

tamoanchán



Lunes 21 de septiembre "UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

San Juan Tlacotenco, Morelos

Cueva de Chimalcatepec

Ana María Pelz Marín
Centro INAH Morelos

La cueva de Chimalcatepec se localiza al norte de la población de San Juan Tlacotenco, municipio de Tepoztlán, Morelos, en la Sierra del Chichinutzin. Forma parte de un conjunto mayor conocido por los espeleólogos como «Sistema Chimalcatepec» que está compuesto por tres tubos de lava basáltica proveniente de la erupción del volcán Suchiooc y que al enfriarse originaron estas grutas. Tiene una longitud de aproximadamente 1400 metros y alcanza una profundidad de alrededor de 200 metros, por lo que es considerada una de las más profundas de México.

En 1992 un grupo de espeleólogos de la U.N.A.M., al realizar un trabajo de mapeo de las cuevas del sistema Chimalcatepec, descubre, en el interior de una de ellas, un conjunto de objetos prehispánicos, por lo que de inmediato notifica a la representación en Morelos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En 1993, después de dos descensos a la cueva citada, logra rescatarse la totalidad de los objetos que integraban una ofrenda prehispánica.

Las cuevas han sido motivo de distintas interpretaciones por parte de los seres humanos. Las han relacionado con sucesos benéficos y maléficos, de buena o mala suerte; también los usos y funciones que les han dado han sido diversos: protección, resguardo, habitación, almacenamiento, ceremonial, funerario.

Los antiguos habitantes celebraron una serie de ceremonias relacionadas con diferentes momentos de la vida diaria (nacimiento, iniciación, embarazo, reuniones políticas, mortuorias); de acuerdo a investigaciones realizadas se piensa que los ritos relacionados con las mismas pudieron haberse celebrado en el interior de las cuevas.

Muchos pueblos prehispánicos consideraban a los cerros y las cuevas como la «boca» o entrada a las entrañas de la tierra o al mundo en el que habitaban algunos de sus dioses y por lo tanto eran lugares sagrados a los que era necesario llevar ofrendas para complacer y propiciar los favores de las divinidades que ahí vivían.

Las ofrendas se localizaron en tres espacios diferentes de la cueva de Chimalcatepec; en total se registraron 93 objetos depositados directamente sobre la roca volcánica que conformaba el túnel. Asociados a las tres ofrendas se encontraron restos de carbón.

La ofrenda número uno está integrada por el mayor número de objetos y es también la más diversa: tres sahumeros (objetos que se usan para quemar -sobre carbón- resinas aromáticas como el copal) y diez y seis vasijas (o cajetes) de barro, así como cincuenta y cinco objetos trabajados en piedra verde y negra (serpentina, jadeita y jade entre otras) que representan distintas formas y funciones (figurillas, hachas, cuentas, cucharillas, pendientes, pectorales, orejeras, etcétera).

La ofrenda número dos consta de cuatro cajetes y tres sahumeros y la ofrenda número tres se compone de diez cajetes y dos sahumeros.

De acuerdo a los estudios realizados, se ha considerado que la ofrenda en su totali-

dad pudo haber sido depositada entre 1220 y 1521 después de Cristo (conocido como Posclásico) o en los primeros años de la Colonia; la presencia de algunos objetos de piedra verde que tienen características que los identifican con la cultura olmeca (1200 antes de Cristo), hace pensar que tal vez fueron reusados para integrar el depósito del Posclásico.

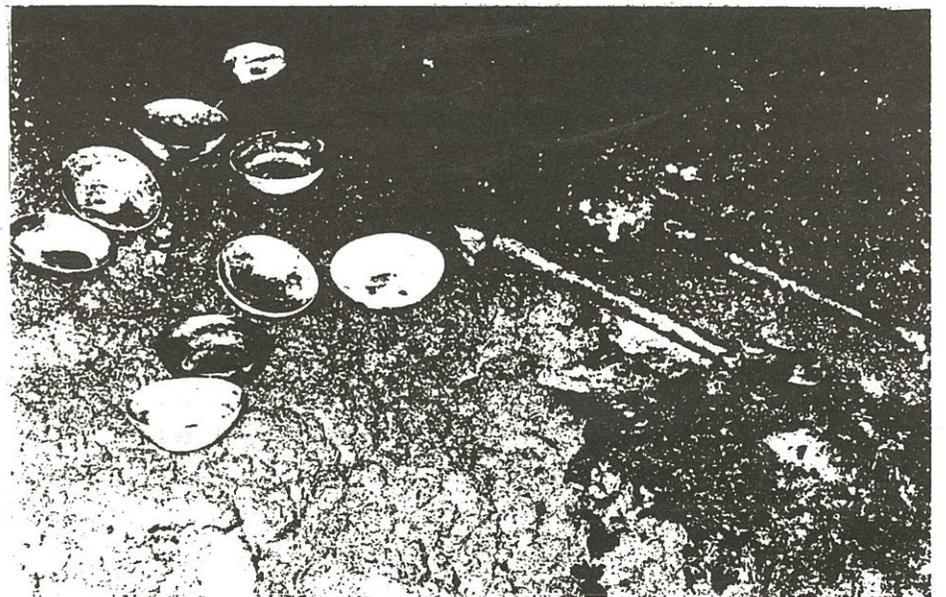
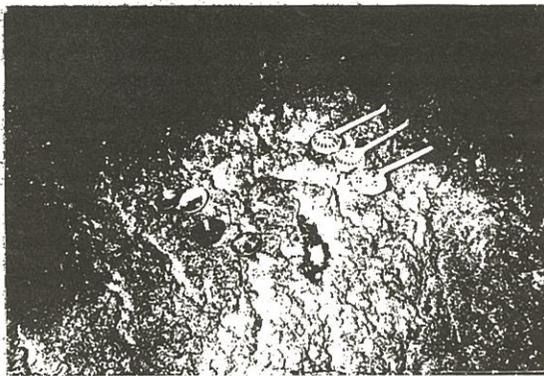
Los cajetes se han identificado como cerámica Tlahuica (grupo de habla náhuatl asentado en el estado de Morelos en el Posclásico) y los sahumeros como cerámica Mexica o Azteca (grupo cuya influencia y dominio alcanza las tierras morelenses también en el mismo período).

Si se considera que las cuevas eran sitios sagrados para los habitantes del mundo prehispánico y que ellos realizaron ceremonias para rendir culto a sus dioses, una explicación de esta ofrenda podría ser que haya sido colocada como tributo al dios Tláloc (dios del agua, que habitaba en los cerros, al que se le ofrendaban objetos de piedra verde), para propiciar la presencia de la lluvia.

También pudo estar relacionada con el dios Tezcatlipoca (dios de la oscuridad, identificado con el jaguar y con el norte) ya que los mangos de los sahumeros estaban orientados hacia el norte, así como por los colores que decoraban algunos de ellos: rojo y azul (los colores asociados con este dios eran el negro, rojo y azul). Además Tezcatlipoca mantenía una lucha constante con Quetzalcoatl (dios representado por la serpiente emplumada), el cual podría estar representado por la cabeza de serpiente, figura que decora los mangos de los sahumeros.

Estas son algunas de las posibles interpretaciones que se han dado a esta rica ofrenda prehispánica; desconocemos quiénes y cuándo la colocaron en el interior de estas cuevas; lo que sí sabemos es que el hacer este tipo de depósitos en honor a los dioses era una costumbre y tradición muy antigua que se ha mantenido hasta nuestros días.

FOTOS: Arqueóloga Hortensia de Vega.



Antropología Física: Crecimiento infantil y sociedad

P. A. Física. Carmen Gómez Blancas

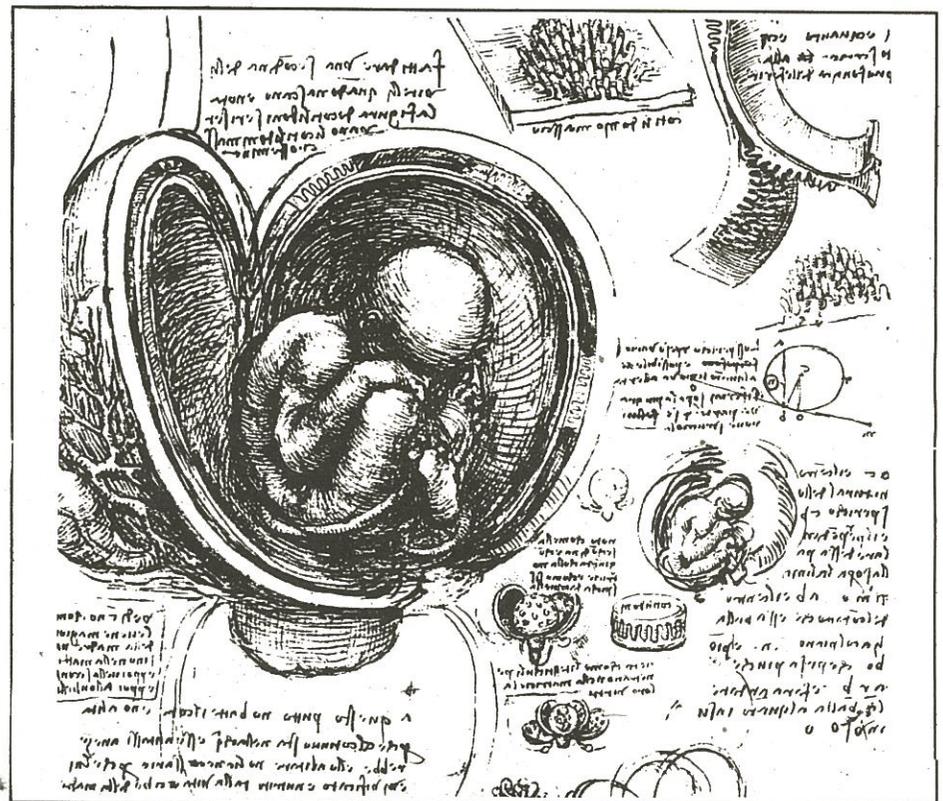
Las primeras sociedades creadas por el hombre, heredaron a sus generaciones las características biológicas y culturales particulares de su época, a partir de este momento y a escasos dos años de iniciarse el nuevo milenio, las generaciones infantiles continúan heredando de sus progenitores dichas características. Sin embargo, los patrones tradicionales de la relación padres-hijos se han modificado, la dinámica económica mundial y las necesidades nacionales en este sentido han llevado a nuestras poblaciones mexicanas a generar nuevas formas sociales para relacionarse con su entorno.

La crisis nacional entre otros aspectos, han traído como consecuencia el sacrificio social de aquellos sectores humanos menos favorecidos por los aspectos económicos, este problema suele objetivarse, en primer término, a nivel familiar. Los aspectos, económicos, políticos y sociales de nuestro país, se mueven cada uno en su propia dinámica. Así, los individuos que contribuyen a su sustento, quedan invariablemente sujetos a ellos y a sus leyes. El hombre, como especie, también cuenta con su propia dinámica y sus propias leyes, al parecer, las leyes sociales a las que se encuentran

destinadas las recién nacidas generaciones de homo sapiens, son aquellas que futurizan como un individuo que a aproximadamente de 4 a 5 años en reconocer el medio ambiente que le rodea, los mas pobres no tendrán otra opción, deberán apropiarse desde edades tempranas de la realidad social y se integraran a los sectores poblacionales que requieren trabajar para obtener ingresos económicos y colaborar con el gasto familiar.

El censo de población realizado en el estado de Morelos, durante 1995, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI), reporta una edad promedio de unión o matrimonio, en mujeres y hombres, de 21 años de edad. Por otro lado, el censo permitió conocer un total de 1,442 662 habitantes de esta entidad federativa en 1995 y de este total, 167 226 individuos resultaron ser niños menores de 5 años, o sea un 11.59%. Las poblaciones continúan reproduciéndose, como parte de su naturaleza biológica.

Ante una situación de constante inquietud económica nacional, familiar e individual, olvidamos con cierta frecuencia que el niño además de ser un individuo mas en nuestra sociedad, es un orga-



nismo multicelular complejo. Mientras el niño depende de la alimentación que le brinda su madre en la lactancia natural o de pecho, ambos se adaptan a la cantidad y contenidos de la leche. Como todos sabemos, este tipo de alimentación en el recién nacido y en el bebé permite la ingestión de los nutrientes necesarios para la especialización y funcionamiento de las células y órganos que constituyen su cuerpo y que además le permiten crecer. De hecho, la buena alimentación es recomendada e indispensable desde el embarazo, para el aporte nutricional suficiente del feto y evitar poner en riesgo la salud de la madre.

Pensar en el fenómeno biológico del crecimiento infantil nos conduce de manera inevitable a la idea de que solo el niño sano crece adecuadamente. Los términos nutrición y salud están íntimamente relacionados. La especialización de áreas del conocimiento en torno a la salud y nutrición y su avance tecnológico, contrastan en muchas ocasiones con la

realidad familiar, sobre todo en países en desarrollo. La población que no cuenta con los ingresos económicos suficientes, no tendrá acceso a aquellos medicamentos o recursos tecnológicos sofisticados para lograr su salud. La medicina moderna, cohabita con otras medicinas, como la tradicional.

El crecimiento y el desarrollo, son sucesos biológicos importantes en la evaluación de la salud infantil, ambos procesos están presentes desde la concepción del nuevo individuo hasta su vejez y muerte. Son el resultado de la combinación de factores hereditarios, endocrinos, fisiológicos entre otros, pues son el producto del efecto de múltiples genes. El potencial genético que todos nosotros heredamos de nuestra madre y padre, abuela y abuelo, interactúa con el medio ambiente durante toda nuestra vida. El grupo étnico, ingreso familiar, tipo de alimentación, edad de los padres, número de hijos, son algunos de los factores del medio ambiente que influirán en el

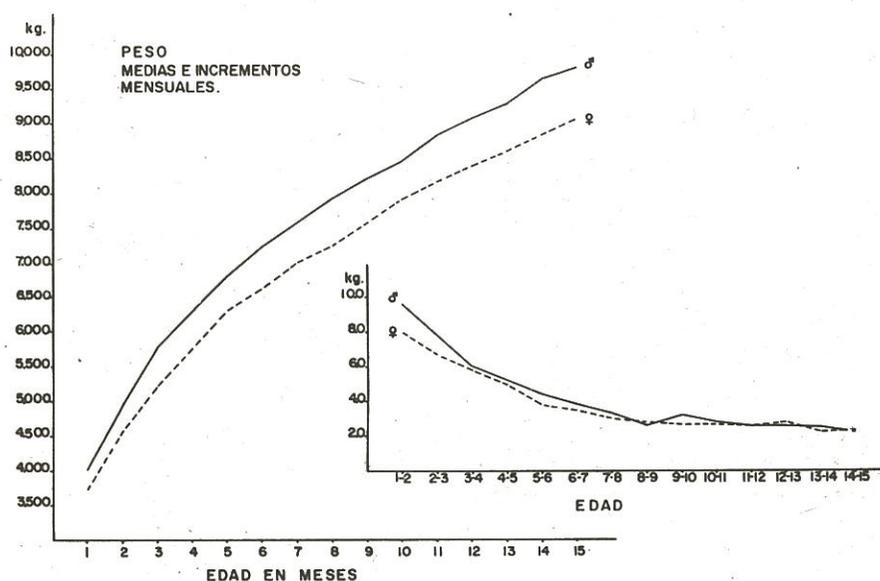
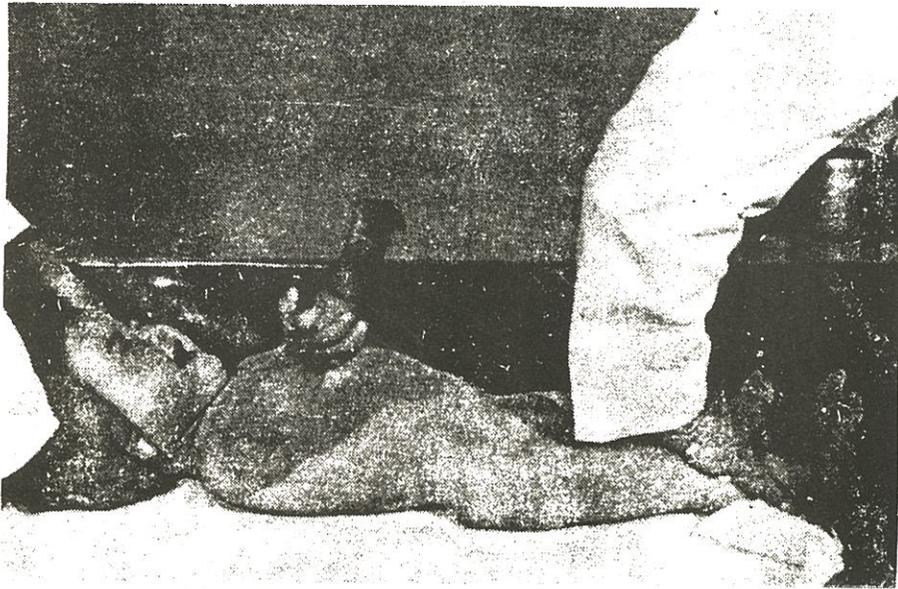


FIG 20

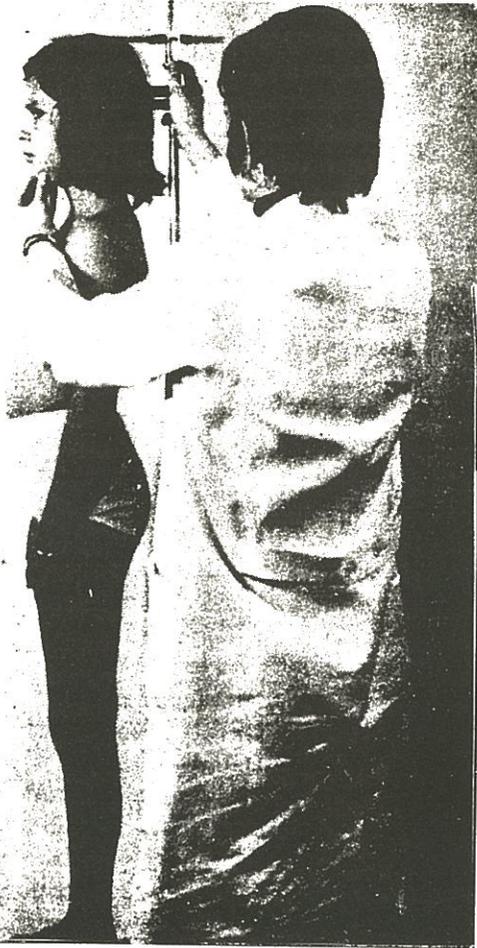


crecimiento y desarrollo infantil.

El crecimiento de los niños, puede ser visto como un proceso que presenta una serie de características, entre ellas esta la velocidad o ritmo. Esta velocidad en el crecimiento es individual y puede ser medido o cuantificado. Durante el desarrollo embrionario y fetal se crece más aceleradamente que durante el primer año de vida postnatal. A lo largo de la infancia, esta velocidad, varía según la edad y se acelera nuevamente en la pubertad y adolescencia. Del nacimiento al año de edad, el bebé ha recorrido una distancia de 12 meses, su apariencia será diferente, se incrementará su talla y también su peso, además habrán erupcionado algunos dientes y quizá logre mantenerse de pie y caminar. Sin embargo no todos los niños crecen con la misma velocidad, algunos lograrán el peso óptimo de su edad con más rapidez, mientras que otros lo harán más lentamente. Las variaciones individuales de este año se deberán a consecuencias hereditarias y problemas de salud, donde podemos incluir una mala alimentación debida a preferencias dietéticas y hábitos familiares, condicionados por el nivel económico, sea este elevado o bajo.

La Antropología Física, puede estudiar

problemas que intervienen en la expresión del potencial genético en poblaciones contemporáneas, esta ciencia cuenta con la teoría, las técnicas y métodos propios para abordar el enorme cuerpo de



conocimientos que existen sobre crecimiento y desarrollo infantil y puede colaborar con áreas afines, como la medicina, cuya aplicabilidad es innegable. Para apreciar el crecimiento normal de

los niños y con el fin de proporcionar referencias nacionales, se llevan a cabo estudios de larga duración pues se obtienen mediciones de poblaciones infantiles diversas que pueden o no compartir el mismo nivel económico. De hecho, los antropólogos físicos han realizado investigaciones importantes sobre el tema. En particular, en el estado de Morelos, durante 1986 se llevó a cabo un estudio sobre las pérdidas y ganancias de peso al nacer y el efecto de la diarrea y problemas gástricos. Otro, realizado en el poblado de Cuentepec, para ver los efectos de la consanguinidad en el crecimiento y maduración ósea de los niños. Durante los años cuarenta, un grupo de médicos del Hospital Infantil de México, iniciaron un estudio longitudinal en los poblados cercanos a Zacatepec de Hidalgo, por mencionar algunos.

La bioquímica y la antropometría, son utilizadas para estimar el crecimiento infantil. La antropometría, consiste en la obtención de medidas como lo son: talla, peso, perímetro cefálico, perímetro del tórax, entre otras. Para ello, se hace uso de instrumentos de precisión. Hay dos formas para obtener estimaciones de estas medidas; a través de estudios transversales, o bien, longitudinales. Los primeros consisten en la medición de un grupo de individuos, cada individuo se considera en el estudio una sola vez y su medición se lleva a cabo en un solo momento. Los segundos, consisten en la medida evolutiva de un individuo o un grupo de individuos, a intervalos de tiempo. O sea, el seguimiento de los mismos

individuos en diferentes momentos o edad. Los estudios de corte longitudinal, permiten conocer el incremento de peso a diferentes edades o la velocidad del crecimiento de varios individuos a diferentes edades.

GRÁFICAS Y FOTOS. Investigación longitudinal del crecimiento. Faulhaber, Johanna. Colección Científica num. 26. INAH. 1976. México.

ILUSTRACION 4. "Cuerpo humano". E. Nourse. Colección científica Time-Life. 1986. México.

BIBLIOGRAFIA

Cervera, D., Dickinson F., Murguía R. "Supervivencia Infantil, interacción madre-hijo e historia. Elementos para la auxología". UNAM. INAH. 1986. México.

Faulhaber, Johanna. "Investigación longitudinal del crecimiento". Colección Científica Num. 26. INAH. 1976. México.

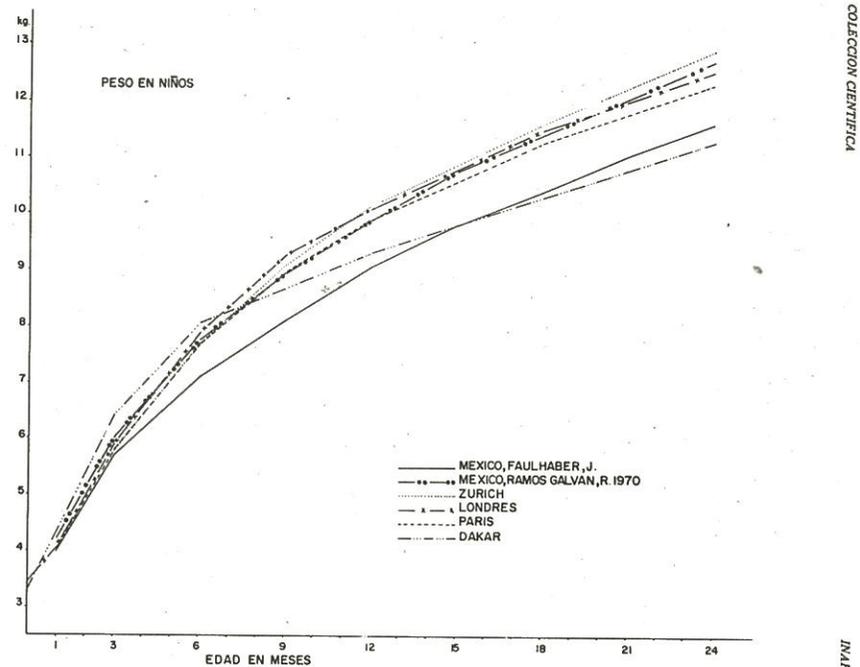
González, Anaya, Noemí. "La antropología Física en Morelos". Pags. 149-155. Colección Biblioteca del INAH. Num. 14. 1988. México.

Hersch M. P., Mora C. F., "Introducción a la medicina social y salud pública". Trillas. 1990. México.

Meadows, D. Meadows, D. et al. "Los límites del crecimiento". FCE. 1992. México.

Tanner, J. M. "Educación y desarrollo físico". Siglo XXI. 1966. México.

Valenzuela, R., Luengas B. J., Santillan M. L. "Manual de pediatría". Interamericana. 1983. México.



tamoanchán número **93**
UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

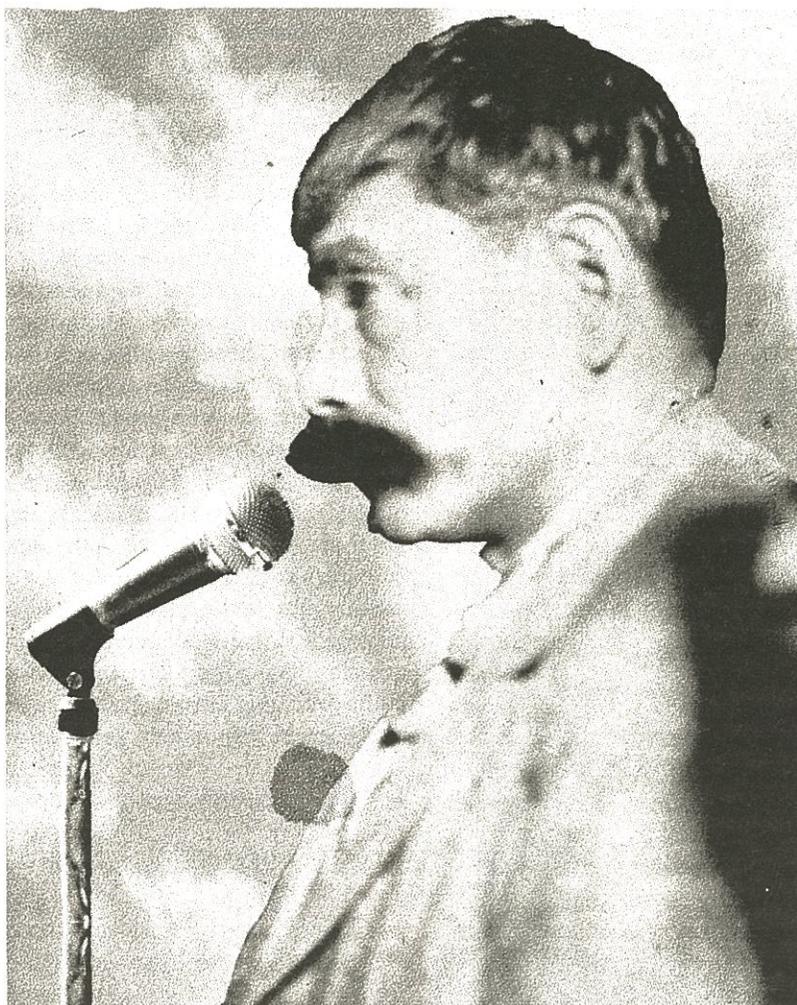
ElRegional
del sur morelos

INAH
MORELOS

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al Teléfono (73) 13•28•93
lunes 9 de febrero de 1998

Emiliano Zapata Nunca habló por la Radio, pero de haber existido la **SEÑAL**, seguramente hubiera hablado sólo por sus micrófonos.

Hoy el ciudadano que escribe la historia de Morelos, al igual que usted **Prefiere una Radio con opinión de hombres de bigote...**



La Señal de las Estrellas

La información completa primero aquí, en la **SEÑAL 152 Radio** y después en cualquier parte y eso... A veces.

Plaza Yuliana 2o. Piso Jojutla, Morelos Tel. 01 (734) 2 15 90 Fax 2 17 77